



Prudencia es una cerdita alegre pero un poco tímida. Cuando la invitan a jugar corre a esconderse o inventa que le duele la barriga.



—¡Qué pena que no juegues con nosotros! —le dicen sus amigas porque la encuentran simpática.

Prudencia tiene un sueño:  
ser bailarina. Se imagina  
girando en la punta del pie,  
haciendo un *pas de chat*  
al compás de la música.





La cerdita está ilusionada.  
Sueña con un gran escenario.



Prudencia no puede esperar.  
Va saltando de un lado a otro y pregunta:  
—Mamá, mamá, ¿hoy empiezan mis  
clases de ballet?



—Mañana, Prudencia, mañana  
—responde la mamá.

—¡Qué bueno! —dice Prudencia.  
Entusiasmada continúa con las piruetas.